

La Organización del Tratado del Atlántico Sur

Por ARTEMIO ARZATTI

Distintos indicadores parecen convertir, desde diversas fuentes, para señalar un creciente y marcado interés por parte de Estados Unidos, Brasil y Argentina en la concreción de este proyecto imperialista. Sin duda el hecho más concreto y palpable de esta voluntad lo constituyen las maniobras navales conjuntas, argentina y brasilera, en las que tomaron parte fragatas, destructores y submarinos.

El general Graham, asesor de Regan, ya hizo su pasada por Buenos Aires, resaltando el "papel trascendente" de Argentina en el cono sur e insistiendo en la complacencia con que EU ve el proyecto de la OTAS.

El contralmirante argentino Jorge Fraga destacó la importancia estratégica que ocupan las islas Malvinas en el Atlántico sur, cuya trascendencia sería aún mayor en caso de un eventual cierre del canal de Panamá señalando que "son un magnífico apostadero para bases de avanzada, de alerta e interceptación, así como de refugio de corsarios, submarinos y otras actividades". Por otra parte se informa que la Marina argentina adquirió 15 aviones franceses a reacción, concebidos para misiones de baja y mediana altura a fin de apoyar operaciones de desembarco, para lo cual están provistos de bombas de 250 y 400 kilos, cohetes aire-aire y aire-superficie y dos cañones de 30 mm.

Mientras tanto se denuncia que en el sur argentino, precisamente en el canal de Beagle fueron suspendidos los trabajos de exploración petrolera que realizaba la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) al descubrirse enormes reservas de petróleo, finalmente luego de congelarse sorpresivamente la actividad de YPF se supo que los contratos de explotación, en el área de río Gallegos y Magallanes, fueron cedidos a las transnacionales Exxon y Shell. Meses antes se había conocido la

existencia de grandes reservas en las islas Malvinas.

Es de destacar que a comienzos del mes de julio llegó a la Argentina el secretario de Marina de Guerra de EU, W. Hidalgo en una visita que la prensa relacionó con los planes norteamericanos en el Atlántico sur. La idea de la OTAS, que fue lanzada en 1978 por el jefe de la Armada uruguaya Hugo Márquez, incluye la participación de Uruguay, Paraguay, Argentina, Brasil y Sudáfrica, y está concebido como una

(CONTINUA EN LA PAGINA OCHO)



La organización

(CONTINUA DE LA PAGINA CUATRO)

forma de extender la acción de la OTAN al Atlántico sur y dirigirlo contra los movimientos populares de África y América Latina.

Las distintas facetas que la estrategia imperialista viene impulsando en esta región del continente americano, van tomando la forma en sus aspectos políticos, económicos y militares, dejando entrever cada vez con mayor nitidez sus verdaderos alcances y la magnitud del peligro que representa para todos los pueblos del continente.

Esta nueva doctrina operativa, actualmente en vigor, tiene una de sus piezas clave en el hombre fuerte de la trilateral en el continente, se trata del ministro de Economía argentino Martínez de Hoz, sin duda uno de los factores de articulación entre los proyectos de las principales transnacionales de EU, Europa Occidental y Japón a las que se le suman las oligarquías terratenientes y financieras asociadas a esos capitales en el cono sur.

En este contexto tendrán profunda y negativa significación para los pueblos, los acuerdos entre el supremo sacerdote de la trilateral, David Rockefeller, y su amigo personal, el mencionado ministro argentino de Economía, que celebrarán dentro de pocos meses en Buenos Aires, cuando se reúnan con 82 presidentes de los más grandes monopolios del mundo. Allí se despejarán varios interrogantes acerca de las modalidades y objetivos con que se

encara el nuevo reparto latinoamericano, a cuyo servicio la dictadura argentina, en complicidad con la brasilera, viene preparando el terreno y defendiendo a capa y espada las tiranías del continente.

No obstante, la determinación del imperialismo es clara en cuanto a hacer de esta importante región continental un área estratégica de asentamiento de fuerzas, producción de armamentos, formación de cuadros, envío de misiones especiales —incluso a América Central—, y, finalmente, un área de reservas económicas también estratégicas por los recursos minerales y petroleros que posee.

También, por la misma razón, la lucha de estos pueblos tiene un valor estratégico y una gran importancia para la victoria en el continente. La dictadura argentina es una amenaza permanente para América Latina su denuncia es una causa común que no puede postergarse, y su derrota un camino que a diario recorren heroicamente los trabajadores y el pueblo argentino.